

de estos órganos. Las hojas desempeñan funciones de asimilación importantísimas y fácilmente podría calcularse cuál debiera ser su tamaño, forma, número y disposición para que realizaran sus funciones propias del mejor modo posible, en concordancia estricta con el principio del menor esfuerzo. En la realidad no sucede esto, y existen más de cien mil formas y disposiciones de aquellos órganos que no se ajustan a lo que debieran ser con arreglo a un criterio de perfección finalista. Pero es por esto, precisamente, por lo que comunican belleza a las plantas y a la Naturaleza entera; desempeñan su función útil, presentando a la vez aspectos supérfluos e inútiles para la vida orgánica.

Podría multiplicar los ejemplos, por cuanto no hay especie en la que dejen de apreciarse tales cosas en mayor o menor grado. Con criterio antropocéntrico se llega a decir que todo esto que es supérfluo existe con el fin de que el hombre goce del Universo. Se reconoce así que el goce estético es producido por lo desprovisto de utilidad; pero de hecho han existido muchas bellezas naturales que nunca la humanidad ha podido gozar, y en ningún terreno científico puede sostenerse la legitimidad de semejante modo de apreciar el Mundo natural.

Si en la observación e interpretación de los hechos prescindimos de todo concepto preconcebido, surge en nosotros la idea de que la Naturaleza realiza la belleza. No todo en ella es bello; pero sí podemos afirmar que, en su dinamismo, tiende hacia la belleza como si estuviera impulsada por un ideal de estética. Es en su seno donde únicamente se hallan las fuentes de toda belleza plástica y allí el artista de genio las percibe, las sorprende, para después en su obra manifestarlas de modo ostensible.

Según esta idea, el estado de belleza del Universo depende del grado que alcancen en el desarrollo de tal cualidad cada uno de sus elementos y de la armonía de su combinación, lo que ha de ser variable y progresivo, por cuanto si la Naturaleza tiende hacia lo bello es porque cada uno de sus componentes parece que aspira a realizarlo, según sus posibilidades y como impul-

